

ARABA

El Consejo Escolar de Euskadi, ha solicitado a un grupo de profesores y profesoras, seleccionados por su profesionalidad (competencia y compromiso docente), su opinión en relación con:

1. La experiencia vivida durante el confinamiento
2. Los retos pendientes tras esta situación
3. Las propuestas concretas para abordarlos

En Araba han respondido 8 profesores/as (4 mujeres y 4 hombres):

- 5 de Infantil y Primaria (3 mujeres y 2 hombres)
- 3 de Educación Secundaria y Bachillerato (2 hombres y una mujer)

Su experiencia docente media es de 20 años, durante los cuales han desempeñado distintas responsabilidades: tutor/a, cargo directivo, responsable de programas de innovación y coordinación de redes de centros.

1. LA EXPERIENCIA VIVIDA DURANTE EL CONFINAMIENTO

La situación se ha caracterizado por la incertidumbre y la inseguridad, pero, a pesar de ello, el profesorado ha intentado ofrecer una educación de calidad, estar en comunicación constante con el alumnado y sus familias, y cuidar los aspectos emocionales. El trabajo en equipo y el apoyo mutuo entre profesionales como el apoyo de los equipos directivos han resultado ser fundamentales para que este trabajo saliera adelante. Se ha echado de menos una mayor respuesta por parte de la administración. La crisis sanitaria ha ofrecido una clara oportunidad de reflexión y autoanálisis para la escuela.

Las **fortalezas** del profesorado durante este periodo han sido su capacidad de adaptación al cambio, la gestión de la frustración, la experiencia, la ilusión y el trabajo en equipo y apoyo entre profesionales. Como **carencias**, se subraya la falta de un planteamiento de la escuela virtual, la dificultad de combinar los contenidos curriculares y el trabajo emocional, la escasa formación y competencia digital, así como la falta de recursos digitales; la falta de orientaciones desde la administración, las dificultades de conciliación familiar con el teletrabajo y la incertidumbre cara al curso que viene.

Sin olvidar la diversidad que se da entre **las familias**, sus principales fortalezas son la buena disposición y el interés por querer ayudar a sus hijos/as, la capacidad para afrontar situaciones difíciles, la comprensión de la situación actual y la buena relación con el centro. Respecto a las carencias, la mayoría están relacionadas con el nivel socioeconómico de las mismas, es decir, la falta de recursos digitales, el desconocimiento

del idioma de enseñanza, la organización escolar virtual y el estrés colectivo. Algunas familias no han podido colaborar con los centros escolares de forma constante.

La principal fortaleza del **alumnado** es su capacidad de adaptación y resiliencia., su ilusión, y su tendencia natural al juego y la estrecha conexión que han demostrado mantener en muchas ocasiones con el profesorado lo que ha facilitado en gran medida esta situación. Respecto a sus carencias, se menciona el distanciamiento social que están viviendo, su falta de autonomía en muchos ámbitos y el contexto particular que se vive en cada hogar que condiciona significativamente su progreso y estado emocional.

En la Educación Secundaria, los y las jóvenes son autónomos, dominan las nuevas tecnologías, y han podido mantenerse en comunicación con sus profesores/as y, en caso del alumnado de 4º de la ESO, están motivados por sacarse el graduado escolar. En cuanto a sus carencias, está la falta de motivación académica, la facilidad con la que se distraen en casa y la ausencia de experiencias de socialización en el centro escolar, así como el apoyo emocional de compañeros/as y profesorado, que muy a menudo constituye un soporte fundamental para los y las jóvenes más vulnerables.

2. LOS RETOS PENDIENTES

Como reflexión general, convendría un replanteamiento de la educación a largo plazo más allá de abordar lo virtual. Resulta necesario repensar el currículum, la evaluación, la distribución del alumnado por edad, la organización y los tiempos de las escuelas, y la falta de profundización de las propuestas, para conseguir una inclusión real y una personalización de los aprendizajes. Además, es preciso trabajar la educación emocional, recuperar la socialización, desarrollar la competencia digital tanto en alumnos/as como en docentes, y contar con las medidas sanitarias necesarias sin que influyan demasiado en la interacción entre iguales, el trabajo colaborativo o la tranquilidad emocional. **Para todo ello, resulta imprescindible e inmediato realizar un buen diagnóstico de la situación del alumnado, tanto emocional como académicamente.**

El personal docente debe ser capaces de adaptarse a los diferentes escenarios y actualizar su metodología en consecuencia, de forma que fomenten la distribución de responsabilidades y la autonomía.

Los retos planteados requieren que la administración ofrezca facilidades a los centros que aplican propuestas creativas, contando con el control de la inspección, pero reduciendo las limitaciones burocráticas que dificultan la puesta en práctica de muchas medidas pedagógicas. Además, se debe contar con la inversión necesaria (ratio de alumnado, horarios, estabilidad de la plantilla de profesores, formación, diseño de planes...).

La reducción de la ratio de alumnado debe servir para trabajar de forma más eficiente, organizar los grupos de forma heterogénea y replantear los tiempos y los espacios escolares. los horarios deben adaptarse para fortalecer el trabajo de los tutores/as y los y las docentes. Es preciso dar estabilidad al profesorado en los centros y confiar en su trabajo, así como dotar de recursos personales y asesoría a los equipos directivos y proporcionar recursos tecnológicos y económicos a quien más lo necesite.

Además, se requiere de trabajo en equipo y coordinación entre los profesionales tanto dentro como fuera del centro (con otros centros, en la comunidad, etc.); la interacción, la cooperación y la reflexión son requisitos indispensables para emprender cualquiera de los retos propuestos.

Las crisis conllevan inevitablemente oportunidades, y las que ahora se presentan se refieren a los cambios en el modelo pedagógico; se trata de una oportunidad idónea para cambiar el sistema y llevar a cabo la educación basada en competencias y para replantearse las TIC como recurso pedagógico.

El peligro puede ser incluir la tecnología sin antes pensar cómo y para qué utilizarla, o mantener prácticas que no sean eficaces y retroalimenten lo que se venía haciendo desde antes. Además, puede ocurrir que las medidas sanitarias condicionen demasiado la escuela y que la situación socioeconómica de las familias condiciones aún más que antes, de forma que los más vulnerables vayan a salir los más perjudicados; la realidad actual puede acentuar la brecha social y educativa, y puede acabar construyendo auténticos centros segregados

La carga burocrática también puede suponer un obstáculo y cabe tener especial cuidado con los vendedores que ofrecen planes pedagógicos con todo hecho, por lo que hay que prestar atención a todo aquello que se ofrece.

El trabajo más importante que debe realizarse con el alumnado es el emocional, el desarrollo de la autonomía y el pensamiento crítico, lo cual únicamente es posible presencialmente.

Si la situación de confinamiento se repitiera debido a posibles crisis sanitarias, deben anticiparse las tres posibles realidades (las clases presenciales, las clases presenciales y el confinamiento, y el confinamiento total). Teniendo en cuenta estas posibilidades, se debe instruir mejor al alumnado y a sus familias en las TIC para un confinamiento total, y se puede organizar un sistema de tutorías y trabajo autónomo de casa para una situación en la que se alternen el confinamiento y las clases presenciales.

Habría que aprender de los últimos meses y seguir aplicando las prácticas que han funcionado; adaptar los grupos y los horarios con estructuras más flexibles, de forma que se pudiera tener un contacto presencial diario, aunque solo fuera por unas pocas horas, y el grupo de trabajo se organizara a partir de la situación de cada alumno/a (por grupos de hermanos, familias, comunidades...). Además, se podría contar con equipos de asesoramiento especializados que ayuden a los centros a analizar las circunstancias y

asesoren, y se debería salir de la imagen mental de aprendizaje virtual vinculado a un centro en concreto, para pasar a interactuar y a trabajar de forma cooperativa con otras escuelas y contextos.

Para pasar de la enseñanza basada en conocimientos a otra en el desarrollo competencial real, es necesario contar con una formación en competencias real para el profesorado y con una clara apuesta de la Administración por el desarrollo competencial (sin limitarla con exigencias de calificaciones ni aprendizajes esenciales).

Se deberían modificar la metodología y los criterios de evaluación. Se necesitan metodologías para intentar aprender de forma más activa, cooperativa, con una educación formativa y con un mínimo de contenidos definidos. No obstante, el aprendizaje competencial siempre resultará difícil de llevar a cabo mientras se mantengan pruebas como la selectividad o las oposiciones en las que el contenido tiene tanto peso.

3. PROPUESTAS CONCRETAS PARA ABORDAR ESTOS RETOS

La finalidad de la educación es conseguir el desarrollo integral de la persona. Se educa para la vida, para convertirse en personas competentes, que se sepan adaptar a distintos escenarios y que tengan todas las herramientas necesarias para alcanzar sus objetivos profesionales y personales. Es fundamental potenciar en el alumnado la creatividad, ayudarle a entender las emociones, a usar el pensamiento crítico, a construir con los demás, etc. a tener autonomía y responsabilidad, además de solidaridad y participación para que se impliquen en la sociedad. Ante la situación actual, se debe educar en y para la incertidumbre, acompañando al alumnado a que se conozca a sí mismo lo mejor posible.

En cuanto a lo que necesitan aprender, consideran que hay que resumir y adaptar el **currículum**; debe determinarse qué es lo más imprescindible deseable. Las competencias descritas en el currículum no tienen por qué trabajarse necesariamente por edades y temas, sino que puede existir un plan transversal que enriquezca la experiencia de aprendizaje y permita desarrollar el pensamiento crítico, complejo y abstracto.

El currículum está repleto de contenidos anticuados que deben actualizarse, y los proyectos basados en competencias, la participación y la cooperación motivan al alumnado a la vez que le ayudan a desarrollarse.

En cuanto a las **direcciones** de los centros públicos y el liderazgo se necesitan equipos directivos motivados y estables. La dirección necesita de líderes atrevidos, valientes, positivos, eficaces, amables, creativos y muy preparados.

Deben tener autonomía real para gestionar los recursos personales y económicos, y contar con una preparación específica que los capacite para el cargo. Por su parte, la Administración debería tener mayor confianza en la gestión de la dirección y escuchar más y tener en cuenta sus necesidades y planteamientos. La Administración debe estar en contacto con las necesidades de la comunidad y debe otorgar autonomía real a la dirección de los centros.

Respecto a la **organización de espacios, tiempos, personal y recursos**, se considera que la separación por edades, por asignaturas, por aula propia de cada grupo, un único docente por grupo... tiene los días contados. Ahora más que nunca, la organización debe ser flexible y personalizada, y se deben diseñar encuentros heterogéneos entre alumnos/as y materias que permitan una mayor interacción.

Además, deben compartirse las experiencias que se están llevando a cabo en diferentes centros para intercambiar propuestas y aprender unos de otros; podría plantearse el trabajo conjunto con agentes externos al centro (monitores, familias, etc.) para las distintas fórmulas de organización que se propongan.

Los recursos deberían concentrarse en proyectos interdisciplinarios (en propuestas como STEAM ampliadas al campo social y artístico), de forma que ofrecieran una organización más abierta que se adapte a las metodologías activas (con flexibilidad de horarios, más de un docente por grupo, etc.).

Para hacer que el centro tenga unidad y se compartan los criterios de todo tipo, es necesario tener un proyecto educativo claro, creado por toda la comunidad y que todo el profesorado sienta como suyo. Los centros deben tener una identidad propia, en la que se reflejen sus espacios y sus tiempos, y la reflexión conjunta debe ser la clave en la construcción de dicha identidad.

Contar con un buen equipo directivo y la participación democrática ayudan a crear un buen clima entre el profesorado. Sería de ayuda diseñar planes de acogida para los nuevos profesionales, y la implicación de todos los miembros, lo que exige que se sientan valorados y escuchados.

En relación con la **tecnología digital**, proponen aprender a generar ecosistemas virtuales verdaderamente cooperativos. Las destrezas digitales se desarrollan a partir de las necesidades detectadas, requieren de un acompañamiento inicial y pueden ser muy útiles para distintas finalidades, siempre que no se olvide que las nuevas tecnologías no sustituyen, ni sustituirán, a la escuela real. Los educadores deberían contar con formación específica en este campo, impartida por profesionales expertos.

Además de contar imprescindiblemente con un dispositivo (Tablet, ordenador, etc.) y con conexión a Internet, debería haber aplicaciones para dar clases en línea, para evaluar, y para compartir información y contenidos. Es necesario asesoramiento interno o externo, y la única forma de desarrollar dichas capacidades es practicándolas.

En cuanto a la necesidad de **formación del profesorado** en Educación Infantil y Primaria se considera que la formación del profesorado sigue presentando diversas carencias. La preparación debería adaptarse a las necesidades del centro y del alumnado y reforzarse la formación interna del centro y el intercambio de experiencias con escuelas cercanas y proyectos referentes. Además de que hoy en día resulte necesario tener una base tecnológica bien asegurada, hay otros temas importantes como la evaluación y las competencias.

En Educación Secundaria la formación debería adaptarse a las necesidades concretas del profesorado, y se debería contar con especialistas de cada tema para ello. Cuanto más concretas y prácticas sean las formaciones, más eficientes resultan. Las sesiones de preparación deben ser cortas y constantes, planificadas en momentos decisivos y, a poder ser, impartidas por iguales (otros docentes que puedan empatizar con la situación del centro).

Para crear una **Comunidad Educativa** real las familias deben sentir que tienen su lugar dentro de la escuela y para ello deben poder participar en los centros y sentirse cómodas para expresar sus dudas, sugerencias y propuestas en foros abiertos y no solamente cuando haya problemas. Además, la participación debe adaptarse a la situación de cada una de ellas, ofreciendo diferentes vías de implicación que sean flexibles.

Para preparar, entrenar y acompañar al alumnado para el aprendizaje online, se considera que la elección de los contenidos académicos debería partir de los intereses del alumnado y no a la inversa, y se necesita creatividad de los docentes porque, como norma general, el nivel de autonomía del alumnado de infantil y primaria no permite desarrollar una enseñanza virtual realmente válida y viable.

En Educación Secundaria la preparación online del alumnado debe realizarse presencialmente; los docentes deben diseñar proyectos virtuales y se debe guiar al alumnado para un uso adecuado de las TIC, que son una herramienta más de aprendizaje y cabe integrarlas en el aula.

El cambio metodológico solamente se dará cuando el desarrollo de las competencias se vuelva imprescindible para la **evaluación** del alumnado. La evaluación debe ser continua, formativa, significativa, con oportunidades de autoevaluación y de evaluación grupal. Los criterios de evaluación deben ser comprensibles para el alumnado, y deben ser aclarados y comentados en clase antes de plantear cualquier tarea.

Tanto los docentes como el alumnado y sus familias deben saber distinguir entre evaluar y calificar, y el alumnado debe ser consciente de su propio aprendizaje. El registro de evidencias puede realizarse a través de portfolios, de documentación con fotos y vídeos, o de descripciones, entre otras opciones.

Reflexión final

La realidad que ha aflorado en el confinamiento no deja de ser lo que habitualmente sucede en el día a día de muchos centros escolares; la escuela de talla única no se ajusta al alumnado, sino que este debe adaptarse a su sistema. La escuela de talla única no tiene sentido ni cabida en un planteamiento de escuela inclusiva, por lo que hoy en día ha de ser repensada.

En condiciones extremas como estas, el hecho de que las familias más vulnerables sean las más perjudicadas no hace más que evidenciar el carácter compensatorio que debe tener la escuela. Resulta necesario ampliar la perspectiva de la educación más allá de la función didáctica que se pueda cubrir con clases a distancia, y devolverle su valor real. Si los centros que llevan tiempo tratando de implementar propuestas realmente equitativas cuentan con el apoyo de la administración y de la inspección, así como con la investigación de la universidad, podría considerarse todo un logro que permita seguir cambiando hacia la escuela ideal que todo el alumnado merece.